

Llegó el sol, señoras. Y la temperatura parece que subió. Ha llegado el momento del pigmento, de exponer las piernas desnudas al hermoso sol mediterráneo, para que se pongan morenas, de color de petaca, si es posible. Para ello, les aconsejamos que prescindan durante unas horas al día de las molestas medias, lo cual es muy sencillo. Entonces, de los múltiples sistemas, escojan uno de estos tres:

Sistema A: Es el más recatado. Abran Vds. de par en par los ventanos de la galería o balcón. Siéntese cómodamente en una butaca y extiendan las piernas. Cada diez minutos cambien de lado: el sol las dorará que no habrá más que pedir. Inconveniente: la parte posterior, la llamada mollejo o «calisay», no queda tostada. Para obviar dicho inconveniente sigan el

Sistema B: Podríamos llamarlo también «de las alegres comadres». Consiste en salir a la acera en las horas de sol y, mientras se hace punto de media o ganchillo, se va tomando aquel en las piernas por medio de un mecanismo de rotación del cuerpo. Calzado adecuado: zapatillas a babucha. Este sistema permite comadrear y hasta hacer campeonatos de pigmentación con las vecinas. Favorece el intercambio de noticias.

Sistema C: Tiene dos variantes:

a) **Indígena.** Escenario: Bancos del Paseo o barandilla de la muralla. Es una variante sedentaria del sistema B. ligeramente más aristocrática. Como excusa puede alegarse el sacar los niños o el perro a paseo.

b) **Extranjero.** Escenario: Playa de la riera y rocas de San Elmo. Consiste en subirse adecuadamente la falda y tenderse a leer una novela apasionante. Sistema de eficacia reconocida para las turistas. Recomiéndase sombrero de paja.

Inconveniente: los mirones.

Estos son tres de los múltiples sistemas de tostarse las piernas. Hay otros muchos, pero estos tres son asequibles, cómodos y ya tradicionales. Sigán Vds. cualquiera de ellos y les garantizamos la perfecta torrefacción de sus extremidades inferiores. Precisamente este verano se seguirá llevando el color Mau-Mau.

U.

Alerta a la Font Picant

¿Ustedes han ido a ver nuestra admirable arboleda y manantial de la Font Picant? Si este año no lo han hecho todavía les aconsejo que lo hagan, y verán hasta donde puede llegar la inexplicable suciedad de ciertas gentes. El paraje, que tiene su qué bucólico y acogedor, anda tan sucio como algunas calles céntricas de nuestro San Feliu. El regato, donde las aguas se estancan y se vuelven amarillas de pura podredumbre, está lleno de papeles de periódico y de bolsas que contuvieron bacadillos o cacahuetes. Una lata de sardinas yace en el fondo del cuenco de la fuente, sombreada por cuatro tapones que flotan, nerviosamente, en su superficie. Y, lo peor de todo son las botellas, cantidades inmensas de cristales por todas partes, agudos, hirientes, amenazando siempre la integridad física de quienes se sienten o se apoyan en el suelo. Hay gentes que diariamente van a llenar una cantidad de botellas a la fuente en cuestión. Con absoluta flemma



contemplan la suciedad circundante, cumplen su cometido —labor comercial— y luego se marchan. Ajenas a la estética y a la higiene vamos a dejar a estas personas para ocuparnos de quienes ensucian el lugar: son los que van a pasar un día o medio al campo, a gozar de sus encantos. A gozar ellos: los demás, que luego vendrán, que se fastidien. Una muestra más del gusto masificado, es decir de la ausencia de gusto. El que no sabe salir al campo, que vale tanto como decir respetarlo, que se quede en casa. Y es que la misma gente que come cacahuetes en el cine y pone perdidos los asientos delanteros con sus botas, va como todo hijo de vecino a la Font Picant, pero no se lleva consigo la educación, si es que tuvo alguna. Con unos cuantos ejemplares porcinos de esta calaña bastaría para desacreditar a tantísimas familias

limpias que saben ir a estos lugares privilegiados y respetarlos. Por ello es tan triste que las quejas que vamos publicando en «Ancora» respecto al estado lamentable en que dejamos a la madre Naturaleza después del Aplec de Romañá y de las salidas dominicales a Font Picant, sean tan sistemáticamente desoídas. Es que solamente son quejas. Y donde no hay palo...

J. V. A.



Semana del 4 al 10 de Marzo de 1923

En las últimas oposiciones celebradas en Madrid, ha sido aprobado Contador de Fondos municipales el guixolense D. José Suris Soler.

En la sesión del miércoles día 7, el consistorio toma el acuerdo, por 7 votos contra 5, de suprimir el teléfono al Sr. Alcalde, quien antes de la votación abandona el salón de sesiones para no cohibir con su presencia el acto de la votación.

En el Cine Mundial actúan con franco éxito las cupletistas Blanca y Luisita de Navarra. Blanca es cupletista de muchos vuelos y sus exhibiciones se contaban por éxitos rotundos.

Durante aquella semana fué llevada al Parque una col de grandes proporciones, pero después de la exhibición de la coliflor, aquella perdió su calidad desapareciendo entre la indiferencia pública.

Continúan los fuertes temporales que empiezan ya a ganar terreno a nuestro paseo, por su extremo Este. El público encuentra algo pesado el régimen de lluvias que en forma persistente se abate sobre nuestro término municipal.

En partido de campeonato el Ateneu Deportiu empató a dos goles en el terreno del Palafrugell.

Kim

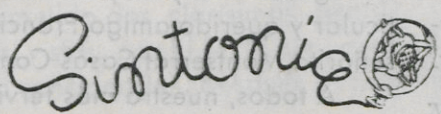
Agencias de Turismo en la Costa Brava

Invitados por la Dirección General del Turismo, un nutrido grupo de Directores de Agencias de Viajes de Bélgica se hallan recorriendo por estos días los principales lugares turísticos de Cataluña.

Tras visitar la ciudad condal y de efectuar una excursión a Montserrat, en el momento de redactar estas líneas deben de llegar a nuestra ciudad, procedentes de Tossa, para continuar luego viaje hacia Palamós y Tamarit; y pernoctando a su regreso en S'Agaró.

Más tarde visitarán Sitges, teniendo igualmente proyectada una detallada visita a los lugares y playas más importantes de Mallorca.

La próxima semana daremos los detalles y pormenores de esta interesante visita.



Alerta, Compañeros

Como en cualquier proceso económico en el que un simple error de cálculo puede significar una pérdida de mayor bulto, la confección de un periódico precisa igualmente que desde el Director al repartidor presten todos a la obra su máxima atención, no sólo por el prestigio de la empresa por la que laboran, si que también para evitar errores que, en ciertos casos y según sea su naturaleza, toman la categoría de imperdonables.

El linotipista, o el cajista en nuestro caso, puede por poco que el corrector se distraiga, atribuir cualquier sandez o desvirtuar cualquier concepto al redactor más pintado. Y menos mal, cuando el hecho acontece en asuntos donde la rectificación es posible, ya que no siempre, pese a la buena voluntad e intención, las cosas son tan simples como a la vista nos parecen.

Sin ir más lejos, el Director de un periódico de provincias— buen amigo y excelente periodista— me contaba el otro día, literalmente consternado, esta anécdota que, en previsión o lo que un día pueda ocurrirnos,

estimo oportuno hoy someter a la consideración de nuestros lectores.

La cosa es tan sencilla como explicable su proceso: Dos noticias distintas, mejor dicho la máquina de una y el furgón de cola de la otra, hicieron descarrilar el convoy, digo el periódico, cuando el componedor distraído en la maniobra no las mandó separadamente a cada una por su aguja, motivo por el cual quedó así compuesta la siguiente gacetilla:

«La esposa de nuestro querido amigo don. . . . ha dado a luz muy felizmente un precioso niño, primer fruto de su venturoso matrimonio. A los muchos parabienes que hoy llegan a dicho hogar, unimos nosotros la expresión y sinceridad de nuestro pésame más sentido».

Pero es que esto, con ser mucho, no fué todo. Quiso la realidad corroborar el último párrafo. Y el infante moría a las pocas horas de publicada la edición.

Una racha de mala suerte, de mala suerte para todos.

POL